
ERNESTO VIDAL

UNIVERSIDAD DE DESARROLLO E INVESTIGACIÓN
BUCARAMANGA, COLOMBIA
EVIDAL1@UDI.EDU.CO

LUZDEY ROJAS

UNIVERSIDAD DE DESARROLLO E INVESTIGACIÓN
BUCARAMANGA, COLOMBIA
LBARRERA10@UDI.EDU.CO

Vetana: un arte-sanar del cuerpo-territorio desde lo femenino en el diseño

Vetana: An Art-healing of the Body-territory from the Feminine in Design

Resumen. Las siguientes líneas destacan el proceso inspirador detrás del proyecto de investigación-creación Vetana, que busca explorar la identidad cultural de Vetas (Santander), municipio colombiano considerado el más alto (3350 m.s.n.m.) y uno de los más antiguos del país, con más de 450 años de historia, escenario desde donde abordaremos la falta de reconocimiento hacia las mujeres pobladoras y creadoras locales. El proyecto se enfoca en investigar esa ausencia de reconocimiento, en tanto son esenciales en la transmisión y preservación de oficios artesanales tradicionales. Sin embargo, su valor va más allá, centrándose en la apreciación de su rol en la sociedad, particularmente desde la perspectiva del cuerpo-territorio. A través de metodologías de co-diseño, la iniciativa busca reconocer y valorar el papel crucial de las mujeres vetanas en la construcción de la identidad cultural de su territorio, proponiendo la creación de espacios co-creativos, como talleres, que fomenten un encuentro participativo en búsqueda de su identidad, a través del diálogo, saberes tradicionales y la necesidad de consolidar estos espacios como alternativas sociales y culturales para las futuras generaciones.

Palabras clave: Vetas (Santander), diseño local, identidad, diseño artesanal, feminismos

Abstract. The following lines highlight the inspiring process behind the Vetana Research-Creation Project, which aims to explore the cultural identity of Vetas (Santander), a Colombian municipality considered the highest (3350 meters above sea level) and one of the oldest in the country with over 450 years of history. It serves as a backdrop to address the lack of recognition towards local women inhabitants/creators. The project focuses on investigating the absence of recognition for these women, deeming them essential in transmitting and preserving traditional artisanal skills. However, their value extends beyond this, emphasizing the appreciation of their role in society, particularly from the perspective of the body-territory. Through co-design methodologies, the initiative seeks to acknowledge and value the crucial role of Vetana women in shaping the cultural identity of their territory. The creation of co-creative spaces is proposed, such as participatory workshops, fostering the participatory engagement of these women in the quest for their identity through dialogue, traditional knowledge, and the need to establish these spaces as social and cultural alternatives for future generations.

Keywords: Vetas (Santander), local design, identity, artisanal design, feminisms

Fecha de recepción: 05/09/2023

Fecha de aceptación: 22/11/2023

Cómo citar: Vidal, E., & Rojas, L. Vetana: un arte-sanar del cuerpo-territorio y lo femenino en el diseño. *RChD: creación y pensamiento*, 8(15), 113-124. <https://doi.org/10.5354/0719-837X.2023.71912>

Revista Chilena de Diseño,
rchd: creación y pensamiento
Universidad de Chile
2023, 8(15).
<http://rchd.uchile.cl>

Introducción

A partir de la mirada y los pensamientos de Durán y Flesler (2021), desde la conjunción de los estudios de género y su relación con el ámbito proyectual, entendemos la identidad como una forma que se configura a partir de la relación con los otros, a partir del diálogo, la escucha y la cocreación. En ese sentido, el diseño puede ser entendido más allá de un acto de creación, como una construcción conjunta de sentido. El proyecto Vetana, como intervención comunitaria, parte de comprender las relaciones que se tejen y trenzan entre los pobladores del municipio de Vetas, entendiendo que «diseñar es construir, reproducir y articular sentidos y normativas sobre las relaciones de género. Incorporar esta perspectiva implicaría repensar las categorías desde las que se erigen tanto la enseñanza como la práctica del diseño» (Durán y Flesler, 2021: 10). Es así como estos planteamientos se abren paso dentro del proyecto, teniendo como objetivo principal visibilizar la identidad cultural de las mujeres de Vetas a través de la generación de espacios co-creativos que incentiven la apropiación de los referentes y ejes culturales que fundamentan nuestro territorio. Los procesos de co-diseño parten de un entendimiento de la temática proponiendo la identificación de rasgos y símbolos del territorio, y comprendiendo que a partir de lo anterior se generan soluciones objetuales que permiten recopilar aquellos aspectos relevantes identificados en cada taller realizado en el proyecto, para que finalmente los talleres de co-creación se transformen en espacios de visibilización, afianzamiento y reconocimiento para las mujeres creadoras, teniendo como base su territorio y la construcción de la identidad cultural.

Vetana parte de una mirada social del diseño, mediante intervenciones comunitarias que exaltan, junto a los actores implicados, el femenino presente en los gestos, actos y símbolos que construyen y moldean a la sociedad, donde «las preguntas son las llaves que permiten abrir las puertas secretas de la psique» (Pinkola, 1993: 49). Esa misma psique en la que se almacena información acerca de las áreas de lucha social y humana de las mujeres, donde «son esenciales los afectos, los afectos feministas, entendidos desde sus usos epistemológicos y políticos para crear otras formas de diseñar, pensar y sentir» (Alcalde, 2022: 115).

De tal modo, se presenta la investigación de la identidad como un medio de co-creación en el que se puede expresar aquello que ha sido obviado por muchos años pero que se encuentra presente en la preservación y el reconocimiento de la labor artesanal y social de los territorios. La artesanía es aquí entendida no solo como una expresión material de la cultura, sino también como escenario y proceso creativo para sanar las heridas del territorio. Desde los procesos de co-diseño y la mirada de investigación-creación, los talleres son propuestos como medios de relacionamiento entre el mundo objetual y el mundo humano, de forma que se pueda leer y conocer, de forma profunda, aquello que hace parte de la construcción de un grupo social.

Este texto es de por sí, además, una apuesta personal por escribir partiendo del proyecto, pensando en la comunidad y como una lucha frente al diseño neutral hegemónico que se enseña en el ámbito académico (Salgado, 2020). Es una visión propia del quehacer y poder del diseño femenino desde un

Nota. El presente artículo deriva de los proyectos de investigación Generación de espacios co-creativos como medio de expresión de la identidad cultural de las mujeres de Vetas. Un enfoque desde la investigación-creación (proyecto de grado para obtener el título de Diseñadora Industrial de Luzdey Yaneira Barrera, 2023) y del proyecto Cultura, identidad y territorio: una mirada a la investigación-creación desde la Provincia de Soto Norte (Vetas) mediante el desarrollo de propuestas de diseño artesanal (proyecto de investigación aplicada de Ernesto Vidal). Ambos proyectos fueron desarrollados en la Universidad de Investigación y Desarrollo, Santander, Colombia.

territorio local. El texto presenta entonces puntos de vista personales y conclusiones comunitarias a partir del desarrollo de Vetana. Se parte de entender las representaciones culturales del territorio, y cómo estas se expresan y configuran en los talleres co-creativos entre las mujeres del municipio. La representación de la mujer y su reconocimiento propio y comunitario enlazan los talleres realizados y los abordajes conceptuales que dan cabida a reflexiones necesarias para entender el rol de la mujer artesana en nuestras comunidades.

Metodología y desarrollo

Vetas como representación de cultura y conflicto

Para dar contexto al lugar en el que se desarrolló este espacio de intervención comunitaria impulsó el deseo de investigación más allá de los conocimientos y enseñanzas de la academia, ahondamos en Vetas como foco y como territorio, municipio que se aloja entre las montañas del Páramo de Santurbán como una representación de la riqueza mineral e hídrica que compone el ecosistema, un territorio lleno de aspectos naturales que condicionan e influyen en sus pobladores. Vetas es foco de la investigación puesto que esa misma riqueza genera conflictos sociales y culturales, en la que se aloja la belleza de un pueblo seguro y lleno de conocidos, pero en la que se esconde silenciosamente la representación de la violencia, desigualdad y aislamiento de oportunidades para el desarrollo, crecimiento y evolución de las mujeres del territorio. La búsqueda entonces de una identidad propia plantea el reto de «abordar al territorio como una relación social, visibilizar los extremos de la relación y entender el posicionamiento en las jerarquías de poder» (Marchese, 2019: 31). Para llevar a cabo este enfoque, desde los procesos de co-diseño se toman dichas representaciones como punto de partida para la generación de propuestas objetuales que visibilicen la identidad del territorio.

115

Vetas es uno de los municipios más altos de Colombia. Posee cualidades climáticas particulares que oscilan entre los 3 a 17 grados centígrados durante mayor parte del tiempo, lo que genera un estado de timidez que habita en quienes somos sus pobladores. Es un municipio lleno de cultura y silencio, de esos que en medio de texturas pasan desde la belleza de la rocosidad, la imponencia de sus montañas y la peculiaridad de la neblina, a lo deprimente de la lluvia, el alcoholismo del territorio y las oportunidades laborales reducidas para cierta parte de la población. A partir de experiencias personales y lo observado en más de veinte años de habitar el territorio y los conocimientos ancestrales de identidad, podemos afirmar que la minería es la actividad económica reconocida como el eje principal del municipio, ejercida mayormente por hombres, formal o informalmente, mientras el rol de la mujer pasa a un segundo plano, principalmente asociado a labores del hogar.

Esto lo confirman los estudios de Orozco et al., (2019), quienes resaltan que la labor de ama de casa es la más referenciada por mujeres del municipio. Por otro lado, los oficios artesanales han estado ligados al rol de las pobladoras vetanas como labor netamente femenina dentro de su comunidad. Aunque los problemas principales de las mujeres de esta

comunidad se unen a diferentes conflictos sociales globales de diversidad de mujeres en el mundo, en este caso en particular observamos una violencia silenciosa, esa que se presenta por falta de oportunidades e inclusión, esa desigualdad que hace que muchas de nosotras tengamos que retirarnos de nuestras comunidades para darnos un mejor futuro o más bien, construir nuestro propio futuro. Las mujeres de Vetas carecen de espacios y oportunidades para su entorno social, cultural y económico y en muchos casos «tienen miedo de hablar en público, exponer sus ideas, defender sus derechos y justificar el precio que piden por el trabajo que realizan» (Zapata-Martelo y Suárez-San Román, 2007: 608).

Hablar de este tipo de situaciones dentro del territorio cuesta, por ser un símbolo de tabú, porque se crece en medio de la ideología de la perfección que se aparenta y de un silencio que no permite descubrir esos matices donde se encuentran las representaciones de la cultura y el conflicto, esos mismos que son tan normalizados para convertirse en algo que parece inexistente, pero en el fondo taladra la vida. En tal visión de complejidad, el diseño se convierte en un escenario para la reflexión (Gatica, 2023) en las diversas dinámicas sociales y culturales, en torno a la labor de la mujer, a la deconstrucción de estereotipos y al trabajo conjunto con personas y grupos invisibilizados, así como a la presencia de espacios y artefactos para la expresión. En palabras de Pamela Gatica, «el diseño entonces adquiere un “compromiso” mediante una actitud que no solo le permite racionalizar el proceso de diseño, sino también reflexionar sobre él y sobre el artefacto» (Gatica, 2018: 7). El poder del diseño, entonces desde su dimensión social, el uso de las representaciones del territorio y la configuración objetual identitaria recae en su fuerza para generar patrones culturales y, en su reflexión misma, el cuestionamiento y rechazo hacia los mismos (Gutiérrez, 2010). Desde una perspectiva de los estudios de género y su confluencia con el diseño «se puede contribuir a reconocer y reconfigurar el orden sociohistórico del diseño, valorizando deformaciones e incoherencias silenciadas, o impugnando ilusiones validadas como certidumbres» (Gutiérrez, 2010: 3).

Nuestra visión de Vetas como cuerpo-territorio implica la relación entre la herencia artesanal, el rol de la mujer y las diferentes concepciones que enmarcan la cotidianidad del municipio. El territorio vetano, a través de sus representaciones y de sus referentes culturales, es abordado en el proyecto como un territorio de recuperación donde la búsqueda de la identidad se presenta como una herramienta para plantear la necesidad del autoconocimiento de sus pobladores, de reconocer sus formas de relacionamiento social desde la confianza y conciencia (Marchese, 2019). Tierra y cuerpo son elementos que permiten reafirmar la pertenencia a una geografía propia, a la par que dan cuenta de la historia y los saberes de un lugar. La artesanía da cuenta entonces de un poder sanador que radica en poder contar historias propias de un lugar, en transmitir la identidad de un espacio y en sanar las diferentes cicatrices que subyacen en la cultura (Favela, 2014). Para la mujer vetana, el tejido expresa los vínculos entre formas y sentidos, desde su capacidad material de estar en armonía con su territorio sagrado.

Arte-sanar: un abordaje desde talleres de co-diseño

Tomando al diseño como un medio para conectar con lo propio y lo comunitario, se implementó el uso del co-diseño en el planteamiento y realización de tres talleres participativos, los cuales giraban inicialmente en torno al uso de herramientas propias del diseño artesanal, buscando la recuperación de la identidad cultural del municipio. En el lapso de cuatro meses, entre febrero y mayo del 2023, con participación de aproximadamente treinta mujeres vetanas entre los 13 y 60 años, se desarrollaron en espacios del municipio —colegio y salón del concejo— en tanto espacios participativos que tenían como objetivo ahondar sobre la identidad de las mujeres del territorio y ser, a la vez, semilla para la generación de espacios de intercambio comunitario dentro de la cotidianidad del municipio.

Bajo el nombre «Nuestra visión como parte de Vetanas», en febrero del año 2023 se desarrolla un primer encuentro, que contó con la participación y mirada de las mujeres jóvenes (adolescentes entre 15 y 17 años) del municipio, quienes trabajaron con una visión de sí mismas y su conexión con el territorio. A partir de la búsqueda e identificación de referentes de diseño, las participantes desarrollaron conexiones entre el cuerpo y el territorio que habitan, expresando su postura a través del uso de la comunicación ilustrativa y el diálogo. «La simbología que nos une» fue el nombre elegido para el segundo encuentro desarrollado durante el mes de marzo de 2023, con participación de mujeres vetanas de diferentes edades, convocadas por redes sociales y voz a voz. La finalidad de este taller consistió en brindar a las mujeres el espacio sano y seguro para realizar cuestionamientos del pensamiento colectivo que se comparte en red, profundizando en el entendimiento y uso de las analogías desde las cuales se podía construir el símbolo del cuerpo asociado al territorio, y un trabajo creativo a partir de identificación de formas bi y tridimensionales en procesos de abstracción gráfica, las cuales fueron la representación material de la simbología de los arquetipos y referentes geográficos presentes en el territorio tales como mitos, leyendas, lagunas, elementos arquitectónicos. Tales referentes de diseño son entendidos como representaciones ancestrales principales de naturaleza biológica o con intervención e invención humana y que permitieron el reconocimiento de factores importantes para sus pobladores. Desde allí, se profundizó la relación y el reconocimiento de los gestos que conectan el territorio, profundizando en el uso de la representación objetual, prototípica y simbólica dentro del proceso de identificación.

Finalmente, el taller «Sabedoras de muchas lunas», desarrollado en abril de 2023, con participación de mujeres de diversas edades y la vinculación de maestras artesanas, fue un espacio abierto a diferentes propuestas de diseño con la finalidad de formalizar y construir las ideas ya planteadas en el taller anterior, a fin de apropiarse del concepto de construcción diseño-cuerpo utilizando los materiales dispuestos para crear las propuestas de producto que pudieran adaptarse y construirse directamente desde nuestro cuerpo. Al mismo tiempo, este taller esperaba acercar al mundo artesanal a aquellas mujeres que aún no conocían de ese tipo de técnicas u oficios y su desarrollo ancestral dentro del territorio, brindándoles apoyo grupal, con

la participación de una artesana del territorio. Es así como este espacio fue abierto para la creación, conversación y construcción desde oficios como la tejeduría y la joyería.

Co-diseñando la identidad de la mujer vetana A partir de concebir el proyecto en el marco de la investigación-creación, se buscó abordar desde la simbología, el arquetipo y la representación de lo artesanal, la visibilización de la identidad de la mujer vetana. El enfoque de investigación desde la acción participativa permitió establecer caminos de abordaje alejados de la investigación tradicional, incluso de miradas tradicionales del diseño (Ballesteros y Beltrán, 2018). La expresión creativa plástica, pensada desde el rescate de lo artesanal, permitió incluir en la experiencia co-creativa el contexto, posibilidades de coexistencia y complementariedad entre las entre las diversas miradas de las tradiciones y lo cotidiano, entre lo artesanal y lo femenino. La mirada participativa permitió asumir el artesanar del cuerpo territorio como un proceso de deconstrucción y reconstrucción del modelo de mujer vetana, ya no pensado a partir de concepciones hegemónicas sino como resultado de procesos participativos y creativos.

Es una aproximación a los alcances de la comunicación comunitaria, a la identificación de los rasgos propios pertenecientes a la simbología, los arquetipos y la identidad, entendiendo que el aporte del diseño nos acerca a la observación del pensamiento como un medio de intercambio y, al mismo tiempo, como una red de tejidos diversos que conectan la esencia de las comunidades en la materialidad de la identidad y que permite construir «sentipensares para seguir tejiendo» (Alcalde, 2022: 3).

Hablar de un proceso de diseño articulado con mujeres en un territorio como Vetas permite expresar desde los resultados, pero también desde la experiencia que involucra el desarrollo investigativo y creativo; es la resignificación de la importancia de la mujer en el entramado de historias que a través de un lienzo diverso se pinta en amores, esencias, odios, silencios y comprensiones profundas de la naturaleza del ser en la representación femenina. Un medio para que desde el diseño se desarrolle «una práctica que genera comunidad y que se entreteje a través de procesos humanos, del compartir conocimientos, saberes y de la búsqueda de autonomía» (Alcalde, 2022: 8). Es por ello que la generación de espacios participativos comunitarios puede ser entendido como un gesto de total importancia para el desarrollo y la evolución sociocultural de las mujeres en los territorios.

Es así como el proceso de investigación es desarrollado mediante talleres de co-creación, reflejados en encuentros creativos donde el trabajo colaborativo y la creación de comunidad permiten al mismo tiempo profundizar en una conexión directa con la esencia colectiva que se comparte en red y con la identificación individual femenina que se reúne y se refleja muchas veces en las vivencias de nuestras hermanas (Figura 1). Es un proceso de reconocimiento que une el pensamiento con la ancestralidad del hacer en procesos artesanales; en este caso, Vetas permite la transmisión del conocimiento de la representación arquetípica y simbólica de la mujer como sabedora, curandera, artesana y creadora que transmite su sabiduría



Figura 1. Registro de talleres co-creativos para el proyecto Vetana

Fuente: Luzdey Yaneira Barrera, 2023.

a través de la transgeneracionalidad de la artesanía, la preservación del ecosistema, sus nuevos atisbos de liderazgo, el desarrollo creativo y la creatividad misma como un medio de comunicar a las nuevas generaciones.

La representación arquetípica más referenciada para la comunidad de mujeres de Vetanas es la misma representación valiosa de las lagunas creadoras, nutricias, aquellas que han preservado la vida de las comunidades que han habitado estos territorios en los más de 450 años de historia poblada del municipio y que río abajo, gracias a la preservación y sabiduría de los ecosistemas, siguen llevando los nutrientes para la protección de la vida. Es así como la encrucijada entre el sustento económico diario y la preservación total del ecosistema genera conflictos internos en el desarrollo de un modelo de representación que reconoce que lo más importante es el cuidado de la vida. El encuentro simbólico de la representación minera que hace parte de la construcción identitaria de la comunidad de Vetanas adquiere silenciosamente un modelo de discriminación en oportunidades de desarrollo personal para las mujeres, limitando el alcance a nuevos modelos económicos viables dentro del municipio y las somete en algunos casos a la representación de la violencia dentro de sus hogares.

Co-creación que conecta relaciones, mujeres y representaciones propias
 La representación propia de la mujer vetana no fue únicamente un medio para comunicar la identidad y reconocer el conocimiento de las mujeres en medio de las experiencias vividas en su territorio. Fue, al mismo tiempo, un proceso interno que integra muchas variables, entre ellas el reconocimiento de la labor como mujer, la importancia de nuestra participación dentro de los conflictos sociales y cómo además se nos tacha la responsabilidad social de custodiar a los hijos y a la familia. Es entender que las relaciones desde las que nos conectamos tienen de por medio el rol de la mujer como dadora, pero no la representación de una mujer que merece ser parte de la comunidad, de recibir su lugar más allá de un nexo que permite que la sociedad masculina pueda seguir desarrollando su vida con normalidad, en tanto su esposa, madre, hermana, hija, sobrina o nieta se hace cargo de aquello que en el equilibrio de las condiciones debería ser compartido.

De cierta forma, ante el panorama expuesto y con el fin de contrarrestar violencias, explotaciones y vejaciones, los diálogos entre mujeres, entre ellas, con su territorio y con sus propios seres, se constituyen en la manera más sólida y eficaz para marcar una diferencia. Ello implica el pensamiento a partir del poder de la transformación y un acto de conciencia política y social. Tovar-Hernández y Tena-Guerrero apuntan al respecto que «pactar entre mujeres es fomentar relaciones de respeto y cuidado mutuo, de lucha desde un posicionamiento político y ético que trastoque la ideología patriarcal imperante, deconstruir las relaciones que hemos construido» (Tovar-Hernández y Tena-Guerrero, 2017: 5). Es por eso que no solamente este discurso es un medio para comprender lo importante de accionar dentro de una comunidad como la de Vetas, sino observar cómo en la actualidad se hace primordial la participación de las mujeres en casos de acción. Observando de qué manera la descentralización de la economía permite eliminar esas brechas de dependencia económica que se convierten en una fuente de violencia permisiva y que al mismo tiempo atan a las mujeres a un estilo de vida que no siempre va con sus ideales, que les silencia, les limita, les hace sentir menos en una sociedad donde se debe ser más fuerte para «aguantar» la vida en medio de oro, pero sin oportunidades.

El desarrollo de estos encuentros co-creativos pensados alrededor del «comprender y aprender sobre las conexiones con lxs otrxs para poder también pensar con el corazón» (Alcalde, 2022: 6) intervino dentro del proceso investigativo de Vetana, permitiendo hacer un acercamiento personal a las mujeres del municipio de Vetas, tomando este tipo de espacios como un medio para identificar aquello que las representa y la forma en que la simbología, el arquetipo descrito y los modelos de vida se representan en la construcción del inconsciente colectivo y en el resultado objetual propuesto como un medio de reconocimiento de la labor artesanal del territorio. Los talleres creativos tuvieron un proceso de identificación profundo de los simbolismos expresados en referentes culturales de diseño, que además de ser una parte formal fundamental para el desarrollo morfológico del resultado, hacen parte de la intención de apropiación del territorio como un símbolo de conexión directa con sus propias representaciones y con el cuerpo mismo que ellas habitan. Entendiendo en este tipo de intercambios lo importante de verse reflejadas en el territorio y reconocerse parte de un grupo más grande, junto con la responsabilidad misma de la construcción de la sociedad. Los talleres co-creativos son imaginados a partir de la interconexión entre sus temáticas y resultados, emulando el sistema operativo que caracteriza el saber textil donde a partir de la incorporación simbólica se establecen vínculos (Zapata-Martelo y Suárez-San Román, 2007).

Artesanía y el cuerpo como territorio

La representación del eje artesanal es la fuente de vida y el guardián de la esencia, es una serie de expresiones, experiencias y objetos que se enmarcan dentro del desarrollo de procesos artísticos, esenciales y culturales, que resguardan parte de la identidad perteneciente al territorio de Vetas. El hacer y el ser en este caso se complementan como un medio para la creación manual y al mismo tiempo se entretajan de formas dinámicas para la identificación y representación del cuerpo como un medio y como

un territorio en el que se habita. Es por eso que la artesanía juega un papel importante en el desarrollo de Vetana, siendo un esquema que permite estimular todos los sentidos y al mismo tiempo, ejercitar la importancia de la labor del objeto artesanal.

La artesanía y los procesos de co-diseño desarrollados son vistos desde la expresión comunitaria, y representan el saber del ser y el hacer, en este caso como un eje simbólico importante para la exaltación y el rescate de los conocimientos de las ancestras, recordando esa red y esa trenza de sabiduría que se teje de abuelas a hijas y se transmiten transgeneracionalmente a través de las memorias del cuerpo, de útero a útero y de corazón a corazón. De esa forma, apunta Octavio Paz, «nuestra relación con la artesanía es corporal. Es más que una relación, es un contacto absolutamente sensual y sensorial» (citado en Cambariere, 2012: 84). La estimulación y la experiencia que genera la artesanía es un medio para la preservación del conocimiento más sutil, representativo y comunicativo, que involucra la naturaleza femenina. Es ese hacer y ser que se siente en el cuerpo y se expresa sin palabras. Una demostración del poder de la creatividad en lo bello, en lo funcional, en lo que se presenta por esencia misma y se siente al pertenecer a una comunidad.

Coincidimos con Peña y Sanabria al afirmar que «reconocerse en el relato del/ la otro/a promueve la empatía y la transformación social» (Peña y Sanabria, 2021: 12). El cuerpo en el proyecto es entendido entonces como historia y memoria base para la construcción social y punto de partida para nuevas miradas y perspectivas diferentes; miradas que rompan con los estereotipos y permitan, a partir de otras narrativas, el tejer conjunto de buenas prácticas y relaciones. Se juntan a esta mirada desde el cuerpo-territorio el poder transformador de la artesanía y la potencialidad de las prácticas pedagógicas (WDO, 2021) desde donde se genera y da espacio a la discusión, al dudar y proponer. Cada uno de los talleres propuestos no solo partió de preceptos y lógicas establecidas, sino que, a partir de la duda, la inquietud y la incertidumbre, buscó generar un reconocimiento propio y del lugar en cada una de las participantes, en tanto cada una pregunta por su pasado, por sus raíces, por su esencia, por sus propios cuerpos y por el territorio en el que habitan.

De esta forma Vetana es un medio que conecta la ancestralidad, el conocimiento de la mujer de Vetana y el poder de expresión de la artesanía, para convertirse en comunicación y generación de identidad desde el reconocimiento del cuerpo, el territorio, la simbología e identidad, siendo entonces «alquimistas de lo cotidiano» (Cambariere, 2017: 122), transformadores de la realidad en la que habitamos y desde la que articulamos un intercambio de saberes. Es por eso que la ruana y el broche Vetana poseen el alma, la esencia y la vida, recordando que «al ponerse un atuendo, la persona se carga de simbolismo» (Fornés, 2020: 3). Así es como se profundiza en el individuo y en la comunidad la importancia de los procesos artesanales de producción del territorio, al igual que se asocian esquemas de territorialidad reflejados en este tipo de piezas; por medio del uso de colores representativos de las montañas de Santurbán, implementando los teñidos con plantas y ahondando, gracias a la materia prima, en el reconocimiento de la labor ancestral de hilado y el tejido,

preservado transgeneracionalmente y que aún permite «encender el fuego duradero debajo de la vida creativa» (Pinkola, 1993: 82).

Tales intercambios conectaron el conocimiento del territorio y las oportunidades que encuentran viables para su futuro, comprendiendo los cambios de percepción en la conexión entre el yo y la sociedad para, al mismo tiempo, acercar una invitación a seguir tejiendo e identificando formas que «buscamos en la querencia y en la solidaridad, en los afectos y en las emociones, en los encuentros y en los desencuentros, que es lo que nos hace humanos» (Peña y Sanabria, 2021: 3) en el proceso de autopercepción del cuerpo y la conexión misma con la sabiduría intuitiva y femenina que por naturaleza nos pertenece.

Vetana es un proyecto que nace en las raíces del parque central del municipio y en cada una de las mujeres sabedoras y hacedoras del territorio que, generación tras generación, luchan por mantener espacios y reconocimientos propios en contravía de las tradiciones masculinas y mineras del municipio. Vetana es un proyecto de investigación-creación que desde la mirada y el desarrollo de varios talleres co-creativos les da visibilidad a las expresiones femeninas del territorio; a través de la relación entre cuerpo y territorio los referentes mismos toman vida y sentido, donde las formas son excusas y cotidianidad, donde lo femenino fluye y lo tradicional se asienta. Su resultado tangible como prenda de vestir —ruana Vetana— y como accesorio —broche en joyería— dan cuenta de esos diálogos y pactos trenzados como producto de este ejercicio co-creativo entre mujeres, artesanas, diseñadoras, estudiantes y madres cabezas de hogar en un reflejo de la cultura, el territorio, y también de cada una de las participantes de este ejercicio. Sin lugar a dudas, encontramos la expresión, el sentimiento y el querer de la diseñadora tras estas líneas. Vetana es también una lucha contra el rol tradicional de la mujer artesana destinada no solo a la producción a partir de sus saberes sino también a actividades de promoción o comercialización. Los espacios co-creativos son una apuesta por plantear escenarios que rompan las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, particularmente en su entorno doméstico, descargando así parte de su responsabilidad cotidiana en todos los miembros de la comunidad (Zapata-Martelo y Suárez-San Román, 2007).

Discusión y conclusiones

El desarrollo de procesos cocreativos desde el territorio trasciende de un acercamiento a la identidad y cultura de una región, siendo el escenario propicio para la reflexión y creación de otros imaginarios en torno a la empatía hacia el proceso, el sentimiento detrás de los haceres y saberes, los conceptos reformulados del ejercicio creativo del diseñador y las historias grabadas en la mano de cada uno de los artesanos que hacen parte de ejercicios de diseño artesanal, siendo hoy en día estos espacios de intercambio artesano-diseñador y diseñador-comunidad una necesidad, un deber que tiene el diseño, comprendiendo además que el diseñador, la academia y la investigación con el entorno local, requieren el análisis de sus deseos, la evaluación de sus necesidades y priorizar sus demandas sociales, culturales y económicas. Así es como se conecta la importancia de las relaciones entre mujeres como un gesto de creación colectiva y como una

forma de resistencia a las implicaciones de la feminidad y el habitar como mujer, en cuerpo de mujer, en una sociedad en la que ser mujer es un símbolo que se ve obligado al crecimiento forzoso, la madurez temprana, el exceso de responsabilidades del hogar, la autoformación crítica de su propio entorno y de cierta forma, al autorescate de su propio futuro.

El resultado de cada uno de los talleres es entendido más allá de un proceso objetual o material. Si bien tanto la ruana como el broche Vetana enmarcan la concepción de saberes tradicionales asociados al territorio, es el poder comunitario, la red de mujeres tejida y entretejida con sus raíces, el aspecto por destacar tras este ejercicio de investigación-creación. Cada una de las actividades planteadas y tal como fueron asumidas dan cuenta de un proceso que puede ser visto desde el poder etnográfico de la relación entre cuerpo y territorio, que «remapea las formas de inteligencia colectiva y los procesos para recuperar la dignidad de los pueblos, la memoria y el conocimiento de sus ancestas» (Ruiz Trejo, 2022: 84). El cuerpo-territorio vetano rodeado de montañas, lagunas, surcado por aguas internas, da cuenta de un escenario crítico ante el poder del patriarcado asentado en el territorio. La ruana y el broche vetanos son una voz de expresión del territorio mismo.

Ocurre, a partir del comienzo del intercambio, la vida misma desde la cual se conecta la mujer. Verse en el sentir de la comunidad, reconocerse en la narración y, al mismo tiempo, en el imprevisto de los puntos de desacuerdo: entenderse en el intercambio para crear comunidad y diseño. Crear cuerpo en la representación de la mujer, devolverle a la mujer vetana una identidad desde la sabiduría del sentir, el hacer y el ser, comprendiendo el poderío envuelto y oculto tras el temor, la violencia y el silencio.

123

Es así como este proyecto se convirtió en un medio, un transgresor que permitiera la conexión con el principio desde la artesana ancestralidad, uniendo la vitalidad y juventud de la nueva humanidad y permaneciendo vigente en el reconocimiento vivo de la mujer, que representa el diseñar desde la sensibilidad del diseño, la experiencia del mismo individuo y al mismo tiempo el cobijo y abrigo necesario para enfrentar, entre otros factores, las bajas temperaturas del municipio. El intercambio se promovió por medio del arte que sana, la representación de la identidad tejida en conexión y en hebras de material, teñida en oportunidades y en plantas del territorio mismo, reconociendo los colores, los matices y la naturalidad del material, el intercambio artesana-mujeres-diseñadora, siendo las protagonistas que transforman experiencias en eso que, desde la materialidad, da vida tangible y sentimiento a una problemática social que enmarca a las mujeres en un acto puro y necesario de reconocimiento.

La perspectiva comunitaria acerca del proyecto continúa formando el entretejido que representa esa relación artesanada entre el cuerpo y territorio y nuestras representaciones femeninas y feministas que permiten reconocer nuestros deseos, conflictos y querer. Pues como dice Marchese, «tanto el cuerpo como la tierra son elementos que generan las condiciones para la reproducción de experiencias vitales, y para reapropiarnos de nuestros territorios es un esfuerzo fundamental para contraponer y erradicar la violencia» (Marchese, 2019: 31).

Referencias

- Alcalde, V. (2022). Dejarse afectar: la afectividad en los diseños otros. *La Tadeo DeArte*, 8(10), 110-122. <https://doi.org/10.21789/24223158.1966>
- Ballesteros Mejía, M. y Beltrán Luengas, E.M. (2018). *¿Investigar creando? Una guía para la investigación-creación en la academia*. Universidad El Bosque.
- Cambariere, L. (2017). *El alma de los objetos*. Paidós.
- Durán, V. y Flesler, G. (2021). De visibilizaciones, esencialismos y contingencias: aportes de los estudios de género al campo del diseño. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas* Mario J. Buschiazzo, 51(1), 1-13.
- Favela, M. (2014) Ontologías de la diversidad en M. Milán (Ed.), *Más allá del feminismo: caminos para andar*. Red de Feminismos Descoloniales.
- Fornés, M. (2020). Diseñando el cuerpo. Cuadernos del Centro de Estudios de *Diseño y Comunicación*, 103, 289-294. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi103.4164CP>
- Gatica, P. (2018). Dinámica teórica del fundamento emocional (lo vivo) en el diseño (lo cultural). *RChD: creación y pensamiento*, 3(4), 1-9. doi: 10.5354/0719-837X.2018.49519
- Gatica, P. (2023). Diseñar desde la incomodidad. Feminismos en lo proyectual. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 185, 153-164. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi185.9508>
- Gutiérrez Borrero, A. (2010). *Intersecciones diseño y género. (Apuntes para proyectar un debate en el contexto colombiano) en Diseño+ Cuarto Encuentro Internacional de investigación en diseño*. Cali, octubre 2010. https://www.academia.edu/8857980/Intersecciones_dise%C3%B1o_y_g%C3%A9nero_Apuntes_para_proyectar_un_debate_en_el_contexto_colombiano_Espa%C3%B1ol_2010_
- Marchese, G. (2019). Del cuerpo en el territorio al cuerpo-territorio: elementos para una genealogía feminista latinoamericana de la crítica a la violencia. *EntreDiversidades Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), 9-41. <https://doi.org/10.31644/ED.V6.N2.2019.A01>
- Orozco, R.Á., Valencia Atuesta, Y.P. y Andrade Manjarrés, L. (2019). Caracterización de la violencia de pareja en el contexto de la minería aurífera en dos municipios de influencia del páramo de Santurbán, Colombia. *Estudios Socio-Jurídicos*, 22(1), 175-202. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.7634>
- Peña Sarmiento, M.F. y Sanabria Bohórquez, C.E. (2021). Cartografías del cuerpo: Un recorrido por el territorio para reconocerse y para aportar a la transformación social. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 15, e061. <https://doi.org/10.24215/18524907e061>
- Pinkola, C. (1993). *Mujeres que corren con los lobos*. Zeta.
- Ruiz Trejo, M.G. (2022). Etnografías feministas en México: críticas de las nuevas generaciones de antropólogas. *Alteridades*, 32(63), 81-94. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2022v32n63/Ruiz>
- Salgado, M. (2020). 154. Laboratorio de educación en diseño (Suiza). Una entrevista con Maya Ober [Podcast]. *Diseño y Diáspora*. <https://open.spotify.com/episode/2OynY62h2z4pVQYQ3N9Q1T>
- Tovar-Hernández, D.M. y Tena-Guerrero, O. (2017). Alianzas entre mujeres nahuas: *Una alternativa para trastocar el patriarcado*. *Tabula Rasa*, 26, 311-329. <https://doi.org/10.25058/20112742.199>
- World Design Organization (WDO) (12 de julio de 2021). *Let's Talk: Diversity. Design Struggles: Intersecting Histories, Pedagogies and Perspectives* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/qdzCj8owlc8>
- Zapata-Martelo, E. y Suárez-San Román, B.S.S. (2007). Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. Ra Ximhai, *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, 3(3), 591-620.